

**Hijos de Bolívar y Garvey  
Norman Girvan**

**Discurso de Apertura  
Tercer Foro de la Sociedad Civil del Gran Caribe  
Quintana Roo, México, Octubre 7, 1999**

**CONTEXTO**

Nos reunimos hoy en la histórica península de Yucatán, cuna de la civilización Maya que hace mil cien años sorprendió a Mesoamérica con sus brillantes logros en la arquitectura y la construcción, en las matemáticas y la escritura, en la joyería y la cerámica. Hoy, esta península se encuentra en la esquina noreste de la región que hemos adoptado como nuestro marco de referencia e interés.

Esa reunión es a su vez parte de un mundo más amplio, un mundo de cambio trascendental. Un mundo en el cual la tecnología --y en especial la Internet-- ha eliminado virtualmente el significado de la distancia física en la comunicación. Un mundo donde ha nacido una autoridad económica supranacional en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Una nueva ronda de negociaciones en la OMC) se ha programado para comenzar el mes próximo.

Es un mundo donde la relevancia y viabilidad continuadas del Estado-Nación están cuestionándose, especialmente en el caso de los estados pequeños y vulnerables como como los nuestros. Un mundo en el cual el cambio climatológico mundial está exponiendo a nuestros países a desastres naturales de creciente frecuencia e intensidad. Donde globalmente hay pobreza persistente y creciente desigualdad. Y un mundo el conflicto violento sigue brotando, tanto al interior de como entre naciones.

**GLOBALIZACIÓN**

Tal vez lo más significativo es que se trata de un mundo de creciente escepticismo y malestar sobre los presuntos beneficios de la globalización. Cada vez más se plantea la pregunta: ¿globalización tal vez, pero por qué medios y con qué propósito?

El tema del informe de este año del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo es sintomático: "Globalización con un rostro humano." El informe es muy crítico de una globalización guiada exclusivamente por las necesidades del mercado y el afán de lucro. Algunos ejemplos reveladores que provee son:

La riqueza combinada de los tres máximos multimillonarios del mundo excede el ingreso anual *per capita* de los 600 millones de personas en los países menos desarrollados.

La concentración de la riqueza está creciendo, ya que las 200 personas más ricas del mundo duplicaron sus fortunas en los cuatro años que antecedieron el 98, mientras que los ingresos de las personas más pobres del mundo apenas crecieron.

La brecha entre los ingresos de la quinta parte de la humanidad que vive en los países más ricos del mundo y la quinta que vive en los países más pobres fue de 74 a 1 en 1997, un aumento de la de 60 a 1 en 1990 y de 30 a 1 en 1960.

Casi una cuarta parte de los 4500 millones de personas en el mundo en desarrollo todavía no tienen acceso a algunas de las opciones más básicas de la vida--sobrevivencia sobre los 40 años de edad, acceso al conocimiento y los mínimos servicios públicos y privados. 1300 millones de personas en el mundo tienen menos del equivalente de un dólar por día.

El informe arguye persuasivamente que el mercado global debe de someterse a las reglas del gobierno humanitario nacional e internacional, para proteger mejor los intereses de los derechos humanos, la equidad, la inclusión social, la seguridad humana, la sostenibilidad y el desarrollo.

Este es el contexto del surgimiento de la sociedad civil como actores activos en las causas internacionales. Ejemplos recientes de ello son la campaña en torno al Acuerdo Multilateral sobre Inversiones (MAI), la Campaña del Jubileo para Aliviar la Deuda de los países más pobres del mundo, la campaña de "*50 years is enough*" (50 años es suficiente) relativas al Banco Mundial y el FMI, la campaña en torno a la modificación genética a los alimentos, y la campaña dirigida a la nueva ronda de negociaciones de la Organización Mundial del Comercio (WTO).

Las tareas ante las organizaciones de la Sociedad Civil del Gran Caribe serán condicionadas por estos desarrollos globales, mediadas por las realidades específicas de nuestra propia situación y guiadas por los intereses de la gente y las comunidades de base de nuestras sociedades.

## **DIVERSIDAD**

En mis palabras de hoy, quiero abordar las realidades específicas de nuestra propia situación, llamando la atención a la diversidad de nuestra región, así como las características que compartimos.

Al hablar de nuestra diversidad, no quiero ser malinterpretado. Mi intención no es promover el divisionismo, sino la comprensión. En mi labor con la cooperación regional a través de los años, me he dado cuenta de cuánto la cooperación exitosa depende de la mutua comprensión. Esto implica reconocer la diversidad de experiencia y perspectiva como la base para la negociación de las diferencias y el desarrollo de la confianza.

## **EL MILENIO**

Podría ser útil tomar punto de partida las próximas celebraciones del fin de milenio y plantear las preguntas: ¿Qué se está celebrando?, ¿Por quiénes? ¿Y por qué?, ¿Y qué, si algo, significa este evento para nosotros?

A menudo se pasa por alto que el significado de este evento deriva del calendario cristiano, en sí mismo una invención occidental. Es una idea interesante que si la llegada del segundo milenio *Anno Domini* hace mil años fue tan siquiera observada, hubiera sido celebrada solo por una minoría de la población humana -- la parte vivía en el Mediterráneo y Europa occidental que estaba sometida a la influencia de la iglesia romana. ¡Seguramente no fue significativo para los mayas, cuyo calendario anora se reconoce tan preciso --o más-- que el que estamos usando!

La globalización del calendario cristiano en el transcurso del segundo milenio de AD fue sólo una expresión del auge del Occidente a una posición de dominio global. Este auge fue probablemente el desarrollo más influyente por sí solo por en la sociedad humana desde entonces.

Muy relacionado con esto, hubo otros dos desarrollos de trascendental importancia. Uno fue el surgimiento del capitalismo y su difusión hacia todos los confines del mundo como la forma dominante de organización de la actividad humana. El otro fue una revolución científica y tecnológica que, lejos de ser un solo evento, se ha convertido en una característica permanente de nuestra existencia.

Esto es lo que el mundo Eurocéntrico, en esencia, estará celebrando; su emergencia de las épocas oscuras, su dominio sobre el mundo material y su arrogación de una misión global.

Se puede perdonar a los que hemos sido de mucho más los objetos que los sujetos de la historia del segundo milenio si lo vemos desde una óptica un tanto distinta. Recordaremos que estos desarrollos están asociados a la conquista de América y las muertes subsiguientes de decenas de millones de la población nativa, con el surgimiento del capitalismo comercial y el tráfico resultante de millones de cuerpos humanos del continente Africano a lo largo de tres siglos, con la división colonial de África y buena parte de Asia en el siglo 19, y con la más reciente historia de servidumbre e inmigración.

Esta experiencia es la que nos ha dejado un legado de diversidad: en la política y el lenguaje, en la etnicidad y la cultura, en el desarrollo económico y social. Es un panorama en el cual, aunque nuestra región ha sido un participante principal en, y ha aportado a, el auge del Occidente durante los pasados quinientos años, mucha, si no la mayor parte de su gente, todavía no han podido disfrutar de los frutos de los enormes avances materiales y tecnológicos que han ocurrido.

## **LENGUA**

Las diferencias de idioma son el aspecto de nuestra diversidad que probablemente más sentimos. Hay por lo menos seis idiomas oficiales: español, inglés, francés, holandés, creole haitiano y el papiamentu de las Antillas Neerlandesas. Aunque el español es por mucho la lengua de la mayoría en términos de población, dos tercios de las 37 entidades políticas en la cuenca del Caribe son no hispano-hablantes.

El lenguaje trasciende la simple comunicación-- es un portador de cultura y de una visión del mundo. Como resultado, las poblaciones caribeñas han tendido a internalizar las preconcepciones y los prejuicios de la zona lingüística a la que fue anexada, complicando el problema de establecer la comprensión y la confianza entre zonas lingüísticas.

Por ejemplo: en la Jamaica colonial en la que yo crecí, pensábamos que los hispanohablantes eran locuaces, temperamentales y polemizadores. Las sociedades latinoamericanas eran concebidas como naturalmente propensas a las dictaduras militares, en contraste con la cultura política "democrática" anglosajona. Estos son estereotipos típicamente anglosajones portadores de presunciones innatas sobre la superioridad de las culturas basadas en el inglés sobre otras. Fueron transmitidas a nosotros, los súbditos coloniales, a través del sistema educativo colonial -- el mismo que nos enseñó sobre el "atraso" de las culturas africana y asiática de las cuales nuestros antepasados habían sido "rescatados."

Me imagino que hay "contra-estereotipos" sobre los angloparlantes de parte de los hispano- y franco-hablantes y los que hablan holandés.

Un resultado curioso de esta situación es que la gente más educada son a menudo aquellos entre quienes los prejuicios culturales son más fuertes. Ello contrasta con las actitudes más bien realistas de la gente común, que obtiene las lenguas extranjeras como parte de su estuche de destrezas de sobrevivencia.

Hace poco estuve en la isla de St. Maarten, que es mitad francesa y mitad holandesa, y que tiene mucha población de caribeños angloparlantes que llegan de las islas vecinas. Mi anfitrión me contó que su propia madre nunca había ido a la escuela pero habla más idiomas que él: español, porque nació en la República Dominicana; francés, porque vive en el lado francés de la Isla; papamiento y holandés, porque tiene negocios frecuentes en el lado holandés; e inglés porque, dice, "es su lengua nativa".

Así que la experiencia de la gente común de la región -- trabajadores migrantes y pequeños comerciantes y otros como ellos-- muestran que el lenguaje no es una barrera insuperable para la cooperación regional.

## **ETNICIDAD Y CULTURA**

Permítanme pasar a la dimensión étnica y cultural. Desde esta perspectiva, el Gran Caribe es probablemente una de las regiones más diversas en el mundo. Las corrientes básicas incluyen a los americanos nativos y amerindios, a los europeos--mayormente hispanos, a los africanos y a los asiáticos--mayormente indios, todas produciendo una gama de culturas mestizas o criollas con variados grados de integración.

Debemos de tener presente que cada grupo trajo su propio equipaje cultural y participó en el sistema productivo colonial y postcolonial de un modo particular, y desarrolló por tanto una perspectiva que tiene características en común con la de los demás y características exclusivas de su propia experiencia.

Viniendo de Jamaica, la experiencia afrocaribeña es obviamente aquella que me resulta más familiar. Lo que es único acerca de esto es que el tipo de esclavitud a la que fue sometido el africano procuraba despojarlo sistemáticamente de su lengua y sus costumbres. La idea era minimizar el riesgo de resistencia y rebelión y asegurar una fuerza laboral sumisa.

En las plantaciones de esclavos de las *West Indies* usar un lenguaje africano o practicar una religión africana era un crimen que se provocaba un fuerte castigo físico o algo peor. La denigración de lo africano alcanzaba hasta los detalles de los rasgos físicos incluyendo el color de la piel y las características de la boca, nariz y cabello. En Jamaica y otras islas del Caribe todavía hablamos de pelo "bueno" o "malo" y otras características medidas por la escala del ideal europeo deseado.

Aún ahora es muy difícil para una mujer fenotípicamente negra ganar el concurso de belleza "Señorita Jamaica" a pesar de que el 80 % de la población es genotípicamente negra y el 98% es de ascendencia africana. Me imagino que habrá situaciones análogas en otros países donde hay grandes poblaciones de origen no-europeo en las que sin embargo domina el ideal de belleza nórdico.

Después de la abolición formal de la esclavitud en el siglo 19 se mantuvo el mito de la inferioridad negra y la persona afrocaribeña fue sometida a varias formas de discriminación y racismo institucionalizado. Este fue el caso en todas las sociedades del nuevo mundo con una población significativa de origen africano, no obstante fueran de hispanófono, anglófono, francófono u holandesa. El resultado de esta experiencia histórica es que para los pueblos Caribeños de ascendencia africana, la etnicidad es central para la identidad - esto es, en cómo se perciben ellos mismos y como son percibidos por los otros.

La etnicidad a menudo supera la nacionalidad para definir la identidad. Un ejemplo puntual es el atractivo del movimiento "Garveyista" en muchos lugares del Gran Caribe en la primera mitad del siglo XX. Marcus Garvey fue un negro jamaicano que organizó la "Universal Negro Improvement Association" en las dos primeras décadas del siglo. La UNIA se dedicó a al autoreconocimiento y dignificación del negro, a la eliminación de la discriminación racial contra los negros y a la liberación del continente africano del dominio colonial.

El movimiento Garveyista logró una filiación significativa en las sociedades hispanófonas de Centroamérica, las islas del Caribe y Estados Unidos de América, así como en su sede original en el Caribe Anglófono. Aún hoy el Garveyismo permanece como una corriente fuerte de ideología antihegemónica en el Caribe Anglófono Africano, Estados Unidos de América y la diáspora Africana.

Tengo curiosidad sobre hasta qué punto el Garveyismo tiene una contraparte en los movimientos indígenas Panabórigenes dentro de la Región y el hemisferio. Lo que me parece claro es la corriente contraria de nacionalismo hispanocriollo representado claramente por los grandes revolucionarios latinoamericanos Simón Bolívar y José Martí. Mi entendimiento es que esta corriente ha sido más multiétnica y culturalmente inclusiva, que guiada por un concepto de pureza racial. Dos experiencias recientes me hicieron esto claro de una manera impactante:

La primera de estas ocurrió durante el encuentro internacional sobre la globalización en la Habana. Un orador argentino había propuesto la alianza de estados sudamericanos con la Unión Europea para contrarrestar la influencia de Estados Unidos de América. El presidente Castro tomó el micrófono. Insistió que la integración latinoamericana no podía incluir sólo a Sudamérica y tenía que incluir a Centroamérica y las islas del Caribe. Habló con gran sentimiento sobre la situación de los pequeños estados insulares del caribe Anglófono y registré con satisfacción su declaración de que " los pueblos caribeños de ascendencia africana son parte de NUESTRA AMÉRICA, vemos sus caras en las caras de nuestra propia gente cubana que fueron traídos aquí como esclavos".

Sus palabras provocaron un fuerte aplauso de la numerosa audiencia, formada mayormente por hispanoamericanos y me llevaron a felicitarle personalmente. Sólo después descubrí sus raíces en el pensamiento de José Martí y aún antes, de Simón Bolívar.

El segundo incidente ocurrió durante una visita reciente a Jamaica por el presidente Hugo Chávez de Venezuela. El presidente Chávez habló sobre Bolívar y Garvey , héroes nacionales de los respectivos dos países y los diferentes grupos étnicos que componen la familia Latinoamericana. Como modo de ilustrarlo comentó " Si me pusiera una peluca con una trenza bajando por mi espalda, sería indio; si me dejara crecer el pelo, sería negro; y también soy blanco..., así es que soy un verdadero Latinoamericano". Esto me impactó como un modo dramático de presentar la visión Bolovariana al mismo tiempo que afirmar la existencia de un lazo étnico entre Venezuela y Jamaica.

## **TAMAÑO**

Pasemos ahora a un aspecto de la diversidad que a menudo se pasa por alto, el del tamaño. Es muy notable, llama la atención, que haya 22 entidades políticas en el Caribe con menos de un millón de habitantes, 11 de las cuales son Estados Independientes. Todas en el Caribe Insular, incluyendo los países miembros de la CARICOM en el Continente.

Al otro extremo está México, que con sus 90 millones tiene el 42% de la población de toda la Cuenca del Caribe, Colombia con sus 36 millones tiene mas población que todos los Estados del Istmo. Y más o menos la misma que todas las Islas juntas. Los 22 millones de Venezuela son mas del triple que la población de los 14 miembros de la CARICOM.

Entre esos dos extremos hay un grupo de doce países, principalmente los Estados Istmicos, y las Islas de las Antillas Mayores, con poblaciones que fluctúan entre uno y once millones.

La pequeñez acarrea la connotación de mayor vulnerabilidad, particularmente frente a los desastres naturales y los choques externos. Ante el efecto de los huracanes "Mitch", "Hugo" y "Gilbert" y el Volcán de la Soufriere en Montserrat, este punto no requiere mayor explicación.

La vulnerabilidad es una de las mas notables características que comparten los Estados Centroamericanos con las Islas del Caribe. Es también imposible comprender la profundidad del sentimiento de los pequeños Estados Insulares del Caribe Oriental, en torno al tratamiento de sus exportaciones de banano a la Unión Europea, sin hacer referencia a esta vulnerabilidad. El hecho

sencillo es que las economías de Dominica, St. Vicente y Santa Lucía resultarían devastadas si fueran forzadas a competir con las exportaciones mas baratas de Centro y Sudamérica y decenas de miles de pequeños campesinos bananeros resultarían desplazados.

Lamentablemente esta disputa ha enfrentado a los pequeños Estados de las dos Sub-regiones. Hace falta encontrar algún terreno común, basado en los intereses de los productores directos y sus comunidades.

### **RELACIONES COMERCIALES.**

Esto me lleva al tema fundamental de las relaciones comerciales. En general, los países del Caribe Anglófono, tienen un interés vital en preservar la relación comercial privilegiada con la Unión Europea, que disfrutan bajo una serie de acuerdos conocidos como la Convención de Lome. En esto se les unen Suriname, Haití y la Rep. Dominicana, los cuales ven el acuerdo de Lome como una manera de asegurar ayuda para el desarrollo y que junto a los Estados Angófonos integran el grupo de países del CARIFORUM.

Algunos países anglófonos, aunque no todos también tienen exportaciones significativas al mercado Estadounidense y tienen por lo tanto un fuerte interés en la paridad con el Tratado Norteamericano de Libre Comercio (NAFTA) y en las negociaciones del Area de Libre Comercio de las Américas (FTAA). Centroamérica, por su parte también tiene un fuerte interés en conseguir acceso libre al mercado mexicano, un asunto que no está por el momento en la agenda del CARIFORUM.

La próxima reunión en Seattle de la Organización Mundial del Comercio (WTO) ha asumido sin embargo un significado que abarca las dos subregiones. Aparte de los requerimientos de las reglas mismas de la WTO, tanto los arreglos post Lome con la U.E. y los términos del acuerdo del ALCA, tendrán que ser compatibles con las reglas de la WTO.

Los países de Centroamérica y del CARIFORUM tienen un interés común en que se acepte el principio del tratado de la WTO, del tratamiento especial y diferenciado a las economías pequeñas y vulnerables en la implementación de las reglas de liberalización comercial. Tienen un interés común aun mas amplio con los demás países en desarrollo en presionar para una revisión completa de la implementación del acuerdo de la WTO y de la distribución de sus beneficios; antes de que la procuración de nuevos asuntos del mundo desarrollado se inserten en la negociación.

Desde el punto de vista de un plazo mas largo es generalmente aceptado que los acuerdos preferenciales de comercio tales como Lomé y la iniciativa de la Cuenca del Caribe serán eliminados poco a poco en el empuje hacia una liberalización comercial mundial. Esto unirá los intereses de Centroamérica y los Estados Insulares del Caribe en procurar asegurarse de que las circunstancias de los países pequeños sean tomadas en cuenta en el orden comercial que se está formando. La Sociedad Civil tendrá que monitorear muy de cerca el proceso de la WTO , para determinar su impacto potencial en los diversos grupos de la población y las respuestas necesarias.

## **DESARROLLO**

El último aspecto de la diversidad al que voy a referirme son los niveles de desarrollo. La Región incluye uno de los países más ricos del mundo, las Islas Caimán - apenas unos 500 km. al este de Yucatán - con un ingreso per cápita más o menos igual que el de Estados Unidos. Menos de 1000 km. al este de las Islas Caimán está uno de los países más pobres del mundo, Haití con una centésima parte del ingreso de las Caimán.

En cierto sentido esto establece un patrón para toda la Región. Los estados no independientes y algunos de los Estados Insulares más pequeños tienen generalmente ingresos per cápita alrededor de cinco mil dólares. Estos países relativamente privilegiados tienen solo una pequeña proporción de la población regional. Los países del Grupo de los 3, con el grueso de la población, y Costa Rica y Panamá tienen ingresos per cápita entre 2000 y 3,500 dólares. Esto es más o menos el promedio regional. Bajo esto están los Estados Insulares de las Antillas Mayores, el resto de Centroamérica y los países continentales de la CARICOM.

Los niveles de desarrollo humano muestran un patrón similar. Algunos países sin embargo muestran un gran avance en desarrollo humano, en comparación con su desarrollo económico: Cuba, Dominica, Granada, Costa Rica y Barbados.

## **POBREZA**

Ahora llegamos a la característica que la mayor parte de los países comparten - la pobreza. Basados en los estudios de la línea de la pobreza nacional, hay 17 países, con la mayor parte de la población regional, en los cuales entre una quinta y dos terceras partes de su población nacional vive en la pobreza absoluta.

La incidencia más alta es en Centroamérica (excepto Costa Rica) y Guyana, donde más de la mitad de la población está oficialmente clasificada como pobre. México, Venezuela y Jamaica tienen más o menos una tercera parte de su población viviendo en la pobreza.

Un estimado crudo es que el 35% de la población de los Estados Independientes de la Región pueden ser clasificados como pobres - unos 75 millones en una población de 212 millones.

La pobreza, la exclusión social y la inseguridad económica son características comunes de la realidad cotidiana de muchos de los pueblos de nuestra Región. Al combinarse con las capacidades de muchos Estados debilitadas por los Programas de Ajuste estructural y la Crisis fiscal, y los efectos perniciosos del Narcotráfico y el contrabando de armas, esto puede ser un cóctel peligroso.

En una ponencia preparada para la UNESCO hace algún tiempo, sugerí que los países del Caribe Insular podrían clasificarse como "Sociedades en riesgo". El riesgo de la marginalización de la economía mundial, de la fragmentación política y social, de la erosión continua de la capacidad de darle forma a nuestro propio desarrollo. Este es el escenario que deben constituir los principales puntos de referencia para la acción de la Sociedad Civil.

## **EL ROL DE LA SOCIEDAD CIVIL**

Permítanme volver al informe de desarrollo humano para 1999 de la UNDP: "Globalización con una cara humana". El informe puede leerse como un llamado a reformar el capitalismo global descontrolado por medio de un sistema de administración social del mercado. En tal sistema dos de los principales actores deben de ser un estado capaz y proactivo, y una sociedad civil activa.

Los terrenos de acción comienzan al nivel local y de comunidad y se mueven hasta los niveles nacional y regional y finalmente al espacio global. La acción debe construirse de abajo para arriba en lugar de arriba hacia abajo. La acción local debe estar enraizada en la comunidad y asimismo hasta el nivel global.

Las organizaciones de la sociedad civil también necesitan encontrar el balance adecuado entre el cabildeo a nivel nacional e internacional de una parte, y, de la otra, la organización para el apoderamiento de los pobres y los socialmente excluidos. Procurar el cabildeo a costa del apoderamiento significaría la ausencia de una base doméstica. Procurar el apoderamiento a costa del cabildeo conlleva el riesgo de la irrelevancia. Un balance entre las dos estrategias requiere una planificación cuidadosa.

Finalmente, hace falta atender la atención entre la realidad de la diversidad y el imperativo de la cooperación. Esto vendrá como resultado de esfuerzos sostenidos para entender las realidades, la historia, y la cultura locales, y para integrarlas en una visión ampliada regional y local.

## **HIJOS DE BOLÍVAR Y GARVEY**

Hace mil años, justo cuando la civilización maya había pasado su cúspide, ¿quién habría previsto que se nos integraría a los descendientes de los que cruzaron hacia Alaska desde Asia miles de años antes con los más recientes transplantes desde Europa, desde África y desde Asia? Hoy somos ocupantes conjuntos de esta cuenca del Caribe, fracturados por las cicatrices de la experiencia colonial pero alzándonos ante el reto de la cooperación regional.

Los hijos de Moctezuma y de Cuauhtémoc, de Simón Bolívar y de José Martí, uniremos nuestras manos con los hijos Quau, Kofi y otros combatientes africanos por la libertad., con los hijos de Marcus Garvey, Walter Rodney y Maurice Bishop, uniremos las manos en la empresa común de trascender las barreras que la historia nos ha impuesto y de crear sociedades cohesionadas y una comunidad regional cohesionada, donde ninguna de éstas existía antes. Impongámonos esta meta.